

Ana María Fagundo. Antología Bilingüe de la Poesía Norteamericana Contemporánea: 1930-1980. Ediciones José Porrúa Turanzas, Madrid, 1988, 294 páginas.

Pocas personas tan calificadas, como Ana María Fagundo, para lanzarse a la tarea de realizar una Antología de esta envergadura. Sus siete poemarios publicados hasta el presente (**Brotos**, 1965; **Isla adentro**, 1969; **Diario de una muerte**, 1970; **Configurado tiempo**, 1974; **Invencción de la luz**, 1978; **Desde Chanatel, el canto**, 1982; **Como quien no dice voz alguna al viento**, 1984), algunos de ellos galardonados, avalan debidamente su sensibilidad estética y su pericia en asuntos poéticos. Si a esto se añade que Ana María Fagundo, de origen canario, es licenciada en Filología Inglesa (1962) y doctora en Literatura Comparada (1967), el aval se reafirma y se acredita en materia de bilingüismo. Si, además comprobamos que reside en los Estados Unidos, desde 1958 y que se desempeña como catedrática de donde trabaja como profesora de Literatura Española del Siglo XX, en la Universidad de California (en Riverside), no debe quedar duda respecto a su aptitud y preparación para una tarea de esa índole. Mas no acaban aquí sus credenciales. De su particular conocimiento de la poesía da testimonio **Alaluz**, Revista de poesía, narración y ensayo, de la mencionada Universidad, que la autora dirige con garbo intelectual y con finísimo gusto.

La antología en cuestión responde muy dignamente a la solvencia académico-estética de la recopiladora. Con esta ejecutoria profesional por delante, el libro tenía que salirle bien. Y sí, le salió bien, extraordinariamente bien. Todo en él está trabajado a conciencia: desde la cubierta (de Constantino García Garvia) y el formato, hasta la calidad del papel; desde la selección y distribución de los contenidos, hasta la lista de los permisos que, en conformidad con los derechos de autor -que los protege- exige la ley sobre propiedad intelectual y artística.

Ana María Fagundo organiza el texto en tres partes: la introducción, la antología propiamente dicha y tres apéndices finales: bibliografía, lista de permisos e índice analítico de autores.

La primera constituye una visión panorámica de la poesía norteamericana desde la segunda guerra mundial hasta le década del 80. Consta esta parte, de 39 páginas, en las que la antologista, con criterio magisterial y didáctico, delinea la trayectoria del hacer poético norteamericano durante estos seis lustros. Clasifica y encuadra todo este hacer en ocho grupos de poetas, a cinco de los cuales localiza territorial o geográficamente, en conformidad con las tendencias que los enmarcan como grupos. Estos se distribuyen así: "Los poetas del "Black Mountain College", en North Carolina; dos grupos en San Francisco": el "San Francisco Renaissance" y los "Beats" (4 poetas); "Los poetas de Nueva York" (6 poetas) y los poetas de la "Imagen Subjetiva del Medio Oeste Americano" (4 poetas). Las tres agrupaciones restantes caen bajo los siguientes epígrafes: Los poetas denominados "confesionales o autobiográficos" (5 poetas), los "poetas al margen de grupos" (5) y, los "poetas jóvenes" (7).

La antologista recoge los manifiestos o directrices estéticas de cada grupo, sus reclamos político-sociales, su compromiso, sus denuncias, sus estrategias para hacerse escuchar y difundir. Si la literatura refleja la voz profunda de un pueblo, la de estos poetas es la voz de la autocrítica nacional, la voz que protesta contra la guerra de Corea, Vietnam, invasión de Bahía de Cochinos, cuestión iraní, política interna de Watergate, "etnias" marginadas; voz y poesía contestataria, ecologista, anticomercialista. Y también, voz y poesía de evasión hacia el orientalismo; voz y poesía de la conciencia feminista, voz y poesía que se centra en el hacer poético como tal; este hacer de sabio formalismo a raíz de la Segunda Guerra Mundial, pero proclive después hacia el uniformismo y, en algunos casos, aunque contados, hacia el automatismo surrealista. En cualquier caso estos poetas parecen reflejar lo mejor del alma o conciencia del pueblo norteamericano: alma o conciencia que se yergue contra la "supercultura" o "subcultura" -de la violencia, del poder por el poder, del sexo, de la corrupción mercantilista.

La selección poética, como tal, abarca unas 225 páginas y comprende 60 poemas en su doble versión original y española. Estos corresponden a los 35 poetas seleccionados, lo que equivale,

estadísticamente, a menos de dos poemas por autor. La antóloga procede primero a una presentación biográfica y bibliográfica, siendo en este particular, tan suscita y cuidadosa en los datos personales como rigurosamente objetiva en cuanto a la producción o creación poética de cada uno de ellos. De este conjunto de 35 autores, 9 son mujeres, lo que significa, un porcentaje de 26%, aproximadamente. De éstas, hay dos que parecen llevarse las preferencias de la recopiladora, a juzgar por las páginas que les consagra: Anne Sexton (1928-1974) y Sylvia Plath (1932-1963).

La última sección, que es la del soporte erudito de la muestra, representa un sondeo vastísimo de las enciclopedias, antologías, revistas de poesía y crítica poética, estudios contextuales, estudios críticos de la poesía norteamericana y bibliografía de cada uno de los poetas seleccionados. Este rastreo produce un total de 454 fichas bibliográficas.

En definitiva: se trata de una antología bien hecha y muy bien orientada. La muestra no es, ciertamente, amplia, pero la selección y el juicio crítico de Ana María Fagundo suplen esa inevitable insuficiencia. Por lo demás, su esfuerzo de clarificación y de clasificación, cosa realmente difícil, si no imposible, cuando se trata de un género tan fecundo y etéreo, merece todo nuestro respeto y nuestro elogio. Por otra parte, el interés de la antología no se limita al didactismo crítico-literario; se extiende también al lingüístico. Tanto los aprendices de inglés como los de español -sea cual sea el nivel en que se hallen- pueden beneficiarse del bilingüismo de la obra y de su calidad estética.

Javier Ciordia
UPR - Ponce
